

Febrero 24,
1936.

Hon. Juan Hernandez Lopez.
San Juan, P.R.

Mi distinguido amigo:

Un estimado amigo nuestro que ocupa un destacado puesto oficial, me habló hace varios días de una vieja versión o historia que adquiere ahora, con los años, nuevos ímpetus que parecen darle carácter de veracidad. La versión es como sigue:

Se asegura que cuando el Gobierno de Sagasta en España, a mediados del año de 1898, se dió cuenta de que España tenía perdidas sus colonias en América y que tendría que renunciar su soberanía en Cuba y Puerto Rico, se comunicó por clave con el entonces Capitan General Gobernador de esta Isla, instruyéndole que, en la forma más conveniente, sugeriase al Gabinete Autónómico, la conveniencia de solicitar del Gobierno de España, la Independencia política de Puerto Rico, ya que el Gobierno Central estaba dispuesto a concederla, bajo ciertas condiciones beneficiosas para ámbos países.

Se asegura que, habiéndolo cumplido el encargo el Capitan General Gobernador de la Isla, el Gabinete Autónómico se negó rotundamente a dar el paso insinuado, manifestando que Puerto Rico era leal a España, seguiría su suerte y que los puertorriqueños no querían la Independencia.

Se añade, finalmente, que Don Manuel F. Rossy, que ocupaba el puesto de Secretario de Instrucción Pública en el Gabinete Autónómico, era el que aseguraba y propalaba la referida versión como verídica.

Cuando el aludido amigo nuestro me refirió esto que acabo de escribirle, le contesté que estuve íntimamente ligado con Don Manuel F. Rossy, desde 1899 en que, con otras distinguidas personalidades, fundamos el Partido Republicano Puertorriqueño, y que nunca, absolutamente nunca, le oí referirse a un asunto que, de ser cierto, lo sabríamos todos los de aquella época. Además, agregué, el Partido Republicano, que aspiraba a la finalidad Estado para Puerto Rico, siempre tildó de insincero al partido contrario que propugnaba la Independencia. ¿Qué más natural hubiera sido en el Señor Rossy, Jefe del Partido Republicano, que sacara a relucir la histórica negativa del Gabinete Autónómico, para desacreditar la sinceridad del tardío movimiento de Independencia? Puedo afirmar que Rossy nunca hizo eso.

Llame la atención al referido amigo de que usted es el único superviviente de los miembros del Gabinete Autónómico de 1898 y que, si me autorizaba, a usted acudiría preguntándole sobre la veracidad de la versión, con el objeto de hacer pública su contestación.

Este es el motivo de molestarle escribiéndole esta carta, con la súplica de que me conteste, agregando cualquiera otra información íntima de aquellos días, durante los que usted era figura importante, y que sea digna de ser conocida por nuestro pueblo, ya que tengo la intención de dar esta carta, y la contestación que ella le merezca, a la Prensa.

Con gracias anticipadas por su cortesía al contestarme,
créame quedar su muy

Affmo. amigo,